FF 50 251

Hola, buenas noches. Cumpliendo nuestra cita más o menos habitual de todos los miércoles, aquí estamos de nuevo. Revista de Filosofía.

Revista de Filosofía es un programa de la sección de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco José Martínez y Antonio García Santes Mases. Hace dos semanas despedíamos el programa deseando suerte en las pruebas presenciales. Esperemos que las hayáis tenido, los que os hayáis presentado a ellas, claro.

Nos despedíamos también anunciando la continuación de las cuestiones que tratábamos con Carlos Pereda y Leticia Sentís. Dedicábamos el programa, como ya hemos hecho en otras ocasiones, a México. Carlos Pereda está en el Instituto de Filosofía de ese país y Leticia Sentín lleva ya un tiempo en España y ha colaborado en alguna ocasión con la Facultad de Filosofía de la UNED.

Con ellos y con Antonio García Santes Mases y Francisco José Martínez tratamos un poco el contexto sociopolítico de aquel país, México. Vamos a ver si hoy es posible que nos centremos más en la filosofía. La influencia de los filósofos europeos que fueron llegando a México, los bloques en los que se dividió, los cuatro grandes bloques en los que se dividió la filosofía mexicana.

Bueno, pues como siempre, si nos queda el tiempo un poco escaso, os pasamos ya a Antonio García Santes Mases. Buenas noches. Buenas noches.

Tenemos hoy con nosotros otra vez al profesor Carlos Pereda, profesor del Instituto de Filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de México y tenemos también a nuestra compañera Leticia Sentín que está aquí también para seguir profundizando en estos temas de la sociedad, la política, la filosofía en México. El otro día dedicamos el programa casi todo el tiempo a hablar de sociedad, política de las coordenadas europeas y las coordenadas específicamente mexicanas y habíamos comenzado a plantear cómo es la situación de la filosofía hoy en la universidad pero para ello, antes de entrar en la actualidad más inmediata, Carlos Pereda estaba haciendo un recorrido sobre lo que él entiende de las etapas en la filosofía en México. Habíamos hablado de una primera etapa presidida por figuras como Caso, como Vasconcelos y una segunda etapa que se produce cuando llegan los refugiados, Gaos, Nicol, Sirau, María Zambrano, todos de alguna forma permeados o influidos por Ortega.

Nos estabas diciendo que esa influencia, entre otras cosas, propiciaba la idea de la filosofía como una disciplina universitaria, una disciplina vinculada al rigor académico más que a tareas inmediatamente políticas o de otro tipo. Bueno, la influencia de todos ellos fue enorme. Fue por un lado una influencia intelectual inmensa pero por otro lado también una influencia que podríamos llamar político-administrativa en el sentido que reformaron la universidad, introdujeron nuevas ideas, ideas de institutos, ideas de centros, fundaron el actual Colegio de

México que originariamente se llamó Colegio de España que es una institución de posgrado.

Pero limitándonos estrictamente a la filosofía, lo quizá paradojal es que Gaos, que seguramente fue el más influyente de los filósofos llamados trasterrados, es una palabra de él, tuvo discípulos en algún sentido en posiciones contrarias, totalmente opuestas. Y lo que podemos llamar como la tercera gran etapa de la filosofía en México, yo llamaría que fue la época de los grandes bloques. Los grandes bloques.

En el sentido de que podemos distinguir cuatro grandes bloques que en alguna medida todos provienen de las enseñanzas de Gaos. Por un lado tenemos el bloque marxista, que originariamente la figura mayor del bloque marxista fue Sánchez Vázquez y Don Adolfo Sánchez Vázquez, aunque originariamente de España, él de alguna manera se formó teóricamente, filosóficamente en México y su maestro fue Gaos. Y Sánchez Vázquez introduce un marxismo humanista renovador, amplio, en las nuevas generaciones.

Pero también otra de las corrientes más importantes de la filosofía mexicana de este siglo y que sigue siendo muy importante, es el grupo de los llamados latinoamericanistas, presididos por Leopoldo Cea. Y Cea, como acaba de recordarlo al cumplir ahora 80 años, señala que toda la idea de la filosofía latinoamericana sale de las clases de Gaos en torno a esa famosa frase de Ortega, yo soy yo y mi circunstancia, y si no me salvo, y si no la salvo a ella, a la circunstancia, tampoco puedo salvarme a mí, creo que es más o menos la frase de Ortega. Y de alguna manera la idea de ir de una simple historia de las ideas en América Latina a una filosofía latinoamericana como ha desarrollado primero Cea y luego una serie de otras personas como Horacio Cerruti o Enrique Dussel u otras figuras, provienen de las enseñanzas de Gaos.

El primer libro de Cea, que fue su tesis doctorada, se llama El positivismo en México, y está muy influido por Gaos, por el Gaos de esa línea orteguiana de yo soy yo y mi circunstancia. Pero los discípulos de Gaos no se acaban con ello, porque la otra gran tendencia de la filosofía mexicana, la tendencia analítica, también proviene, son todos discípulos de Gaos, y aquí creo que la influencia que tuvieron ellos fue la del Gaos de las investigaciones lógicas de Husserl. Entonces de las investigaciones lógicas de Husserl, que Gaos enseñó al parecer en seminarios durante tres o cuatro años, esos jóvenes pasaron a la filosofía analítica.

Dentro de esos jóvenes, los tres más importantes y más conocidos son Luis Villoro, Alejandro Rossi y Fernando Salmerón, que por otra parte han escrito muy bellamente sobre Gaos. En el libro de Alejandro Rossi, El manual del distraído, hay un retrato de Gaos muy brillante, y en la nueva edición al libro de la filosofía de Gaos, que quizás es el mejor libro de Gaos, hay un larguísimo prólogo de Villoro que intenta ser un estudio crítico. Por cierto, las obras de Gaos se están publicando o republicando ahora en México, ¿no? Las obras completas.

Las obras completas, que es un proyecto creo que de 20 tomos, todos con prólogos críticos. Junto a estos tres grupos de los grandes bloques que he llamado, el único que de alguna manera no proviene de Gaos, sino contra Gaos, es lo que podríamos llamar la tradición metafísica. Que la tradición metafísica proviene más de las enseñanzas de Eduardo Nicol y de

Joaquín Chirao, que sería, si no me equivoco, la escuela de Barcelona.

Fenomenólogos. Sí, es decir, que de alguna manera la polémica de la escuela de Madrid versus la escuela de Barcelona se reprodujo en México entre los alumnos de Gaos y los alumnos de Nicol y Joaquín Chirao, que murió muy tempranamente. Y en esta tradición metafísica encontramos al hijo de Joaquín, a don Ramón Chirao, y también a la alumna predilecta de Nicol, que fue Juliana González.

Y de alguna manera esto es el, digamos, el horizonte con que se encontraron los jóvenes que empezaron a estudiar hace 15 años o 20 años. Y hoy yo hablaría de, si no me equivoco, lo que podríamos hablar, para volver al comienzo de tu pregunta, a una especie de archipiélago. Ya los grandes bloques un poco se han disuelto y todos son más o menos una cosa y más o menos otra.

Dentro de la tradición marxista, quizá el nombre que más me gustaría acentuar es a un alumno rebelde de Sánchez Vázquez, que fue Carlos Pereira. Pero Pereira pasó del marxismo humanista de Sánchez Vázquez a un periodo rigurosamente altuseriano, para acabar en sus últimos trabajos en una crítica muy fuerte contra el marxismo altuseriano, incluso contra el marxismo. Es decir, a posiciones cercanas, creo, a lo que en España sería gente que fue muy amiga de él en sus últimos años, como Paramio y creo también Javier Pradera.

Pero de alguna manera el marxismo desapareció, el marxismo universitario desapareció de la universidad. El pensamiento llamado latinoamericanista, en cambio, tiene un gran vigor y el doctor Sea ha formado una enorme escuela, que creo que tiene como dos vertientes distintas. Una que es de gente que se dedica más a hacer algo así como historia de las ideas de América Latina o sociología de las ideas de América Latina, que eso sería, por un lado, donde encontramos gente como por ejemplo Abelardo Villegas o Horacio Cerruti y otra vertiente de los latinoamericanistas es los que tratan de hacer algo así como una, no historia de las ideas latinoamericanas, sino una filosofía de la liberación latinoamericana.

Serían las dos vertientes. Que sería más dulce y esto. Claro, sí, más una vertiente.

Aunque, claro, y que extrañamente algunos de ellos se han vuelto rigurosamente apelianos. Düsseld, por ejemplo, ha encontrado en Apple una nueva fuente de inspiración. Sí, pero él mantiene una tradición, o al menos una interpretación, aunque muy subgenérica, del marxismo.

Pero cada vez menos. Los últimos trabajos de él han sido más en la línea apeliana. Incluso ha tenido un gran acercamiento a la filósofa española Adela Cortina.

Por motivos confesionales también. Esto ya son interpretaciones ad hominem que no podemos ratificar ni rectificar. Junto a ellos sigue viva la tradición analítica, de filosofía analítica, sobre todo proveniente del Instituto de Investigaciones Filosóficas.

Bueno, para citar nombres, gente como, no sé, los discípulos de Villoro y de Salmerón, gente

como León Olivé, Olbert Hansberg, Margarita Valdés, Raúl Orage, Guillermo Hurtado. Pero esa vaga tradición que yo llamé la tradición metafísica, que proviene de Nicol, vía Juliana González también, de alguna manera está viva, de muchas formas. Y bueno, yo no sé si las personas influidas por Derrida o por Hegel aceptarían incluirse en esta tradición o no.

Pero justamente creo que lo que me da la impresión ahora es de un gran archipiélago donde las distintas personas andan en búsquedas distintas y donde es difícil ubicarlos. Por ejemplo, hace 10 años o 15 años hubiera sido muy fácil a Bolívar Echeverría, por ejemplo, ubicarlo dentro del marxismo. Hoy en día se dedica más a lo que él llama el proyecto de una filosofía política vinculada al barroco.

Y en esto, en esta idea de vincular la filosofía política al barroco y de pensar una filosofía política desde el barroco, se acerca un poco, inesperadamente, a algunos latinoamericanistas que siempre han visto en el periodo barroco uno de los momentos básicos de la cultura tanto española como latinoamericana. Y en relación, que claro pasa como en el programa anterior, que todo se piensa desde algunas categorías y desde alguna experiencia, pero en relación al por contrastar, ¿verdad? Y no hay una cierta, no sé, no me gusta la palabra efervescencia, pero una cierta, tampoco es recuperación, pero un cierto interés, por lo menos una cierta atracción sería la palabra, por la filosofía política en México. Es decir, yo lo que noto es que lo que han sido debates, que llamábamos antes de revistas politico-culturales no universitarias, a la vez la crisis del marxismo ha propiciado como una especie de terreno intermedio ahí donde veo que se piensan temas más de filosofía política, pues el liberalismo hoy, el socialismo hoy, la democracia, pues uno piensa en el último libro de Luis Salazar, sobre las ruinas, donde hay una especie de reivindicación explícita de la filosofía política.

Claro, pero... El discípulo de Carlos Pereira, por otro lado. En muchos de ellos... En muchos de ellos sitúan como, no sólo como discípulo rebelde de Sánchez Vázquez, por esa evolución que tú dices, sino como iniciador de una cierta filosofía política en México. Sí, sí, yo también pienso que... Pereira fue una de las... de las gentes más lúcidas y más... Muchas veces yo he dicho a amigos, me hubiera gustado que Pereira estuviera vivo para saber qué opina sobre tal o cual situación.

Son de esa gente que uno diría que más le hace falta, en ciertas circunstancias. Sí, lo que sucede con la filosofía política es que creo que habría dos grandes vertientes. Una que... Creo que es la distinción entre filosofía académica y filosofía mundana de Kant.

Pero entonces habría una filosofía política más académica y una filosofía política más mundana. La filosofía mundana, la filosofía política mundana, sin que el término mundano tenga aquí ninguna connotación de desprecio o de peyorativa, es más las que se hacen en revistas como Nexos o Vuelta. Y que, me imagino, yo no he leído ese libro de Salazar, pero Luis... Él recoge trabajos que ha publicado.

...que ha dado en Nexos. En Nexos, en otros lugares, con suerte. Pero me imagino que lo que Luis intenta es hacer una filosofía más mundana.

Mientras, en cambio, gente como María Pialara, Sergio Pérez, Corina Iturbe, o Nora Ravonikov, de alguna manera que son… O también Griselda Gutiérrez, o Mariflor Aguilar, o Paulette Dieterlein. De distintas posiciones, muchos de ellos fueron alumnos de Pereira, pero también de Villoro, porque Villoro, además de ser un filósofo analítico, ha tenido una vertiente en filosofía política. ¿Tiene esa filosofía académica influye lo que es la tradición filosófico-académica, por ejemplo, que se da en la cultura norteamericana? Mucho.

¿El debate sobre comunitarismo, Taylor, todo eso influye? Eso influye muchísimo, pero en la filosofía académica. ¿En la filosofía académica? Sí. En la filosofía mundana me da la impresión que no.

No. Influye más Bobbio y otros autores en la mundana, creo yo, por lo que he visto. Sí, o Daniel Bell, o esos autores.

Me parece desasintomático que en un libro de paz hay una nota al pie de páginas sobre Rawls que demuestra como una especie de infinito disgusto. Estas cosas ya las decía mejor Ortega en un café, toda esta construcción. Y sin embargo, se podría decir que igual que en los años 70 hubo esa efervescencia del marxismo en las universidades, hoy hay una efervescencia en las universidades, por lo menos en las facultades de filosofía, de ese pensamiento norteamericano al que nos referíamos.

Es decir, hay gente que hace… Igual que antes hacía tesis doctoral sobre Althusser y leía El Capital, hoy lee la teoría de la justicia de Rawls, o trabaja… Yo pienso que no se puede hacer ningún paralelismo a ese tipo, porque el althusserianismo provocó una especie de furor y de entusiasmo. Genera pasiones frías. Sí, exactamente.

Son otros tiempos. Son otros tiempos. Es como pausar una frase de un amigo, un filósofo español, Carlos Thibault, es el discreto lenguaje de la razón.

Oye, y ya para terminar, queríamos que nos comentaras un poco… Acaba de salir un número de una revista universitaria, ¿no?, Político Cultural, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, la revista Teoría, número que has coordinado tú, donde hay varios trabajos de Sánchez Vázquez, de Juliana González, de Luis Villoro, y donde hay una entrevista que habéis hecho a Rorty. ¿Nos podías comentar algo de esta entrevista? ¿Qué impresión le dio la situación actual del pensamiento de Rorty? Bueno, me pareció que una de las características de la estrategia de Rorty, que es una estrategia legítima, es frente a los discursos europeos que tienden a lo solemne, él tiende a ponerse zapatos de baloncesto y tratar de banalizar todo. Entonces, frente a cualquier pregunta que nosotros intentáramos un poco impostar la voz, su respuesta era siempre bueno, no hay ningún problema en eso.

No es un problema de manera de hablar, etc. Bueno, pues realmente agradecemos mucho a Carlos Péreda su presencia aquí en estos dos programas. Hemos visto que está más contento en el segundo que en el primero, ya en su salsa filosófica, más que en el primero, que le hemos hecho hablar más sobre el contexto sociopolítico, pero aquellos que nos hayan acompañado

estas dos noches habrán visto que ha sido extraordinariamente interesante las dos cosas, y en ese archipiélago que hoy es la filosofía mexicana, pues no cabe la menor duda que una de las figuras más representativas es el propio Carlos Péreda, y por eso agradecemos mucho que nos haya acompañado en todas estas noches.

En próximos programas volveremos sobre estos y sobre otros temas, y hoy no podemos decir nada más sino volver a agradecer también a Leticia, que ha estado con nosotros, aunque en esta ocasión ya no haya habido oportunidad de hablar, y a Francisco José Martínez, que nos ha acompañado. Nada más y muchas gracias. Buenas noches.

Buenas noches. Pues esto ha sido todo por hoy. Gracias a Leticia Asentín y a Carlos Péreda, de la UNAM de México, que nos han puesto un poco al corriente durante estos dos pasados programas de la situación tanto sociopolítica como de la filosofía en México.

Gracias también a Antonio Arcías Antesmases y a Francisco José Martínez, de la UNED. Y desde luego gracias a vosotros que nos habéis acompañado hasta aquí.